

**LA POLÍTICA MARTIANA: UNA MIRADA A TRAVÉS DEL
ENSAYO NUESTRA AMÉRICA Y DEL DISCURSO MADRE
AMÉRICA.**

Lic. Áries M. Cañellas Cabrera¹

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

La presente monografía tiene como objetivo analizar la política martiana a través de dos de sus obras más importantes. En la misma se reflexiona entorno a distintos conceptos de la política martiana que constituyen nodos importantes para el entendimiento de la concepción martiana, la cual debe ser entendida como un todo en el cual todas sus partes tributan a una misma esencia.

Palabras claves: Martí; Madre América; Nuestra América; Política martiana

Desarrollo.

El ensayo Nuestra América se escribe en un momento particularmente importante: Martí, en el año 1891 está apostando todo su esfuerzo político e intelectual a la fundación del partido, punto neurálgico en el desarrollo de sus planes futuros y al éxito de esta empresa dedica todas sus fuerzas desde hace un tiempo. La concepción martiana debe ser entendida como un todo en el cual todas sus partes tributan a una misma esencia, y es precisamente una de estas partes importantes la suerte de América.

Además en esta fecha EE.UU. está dando pasos más firmes en su camino expansionista, ya han pasado de la etapa política -en la cual podemos encontrar la Conferencia Internacional Americana, el Congreso Panamericano, etc.- a una etapa con más presencia del elemento militar, en esta fecha comienzan a construirse los cruceros y acorazados de la serie Indiana que van a jugar un papel importantísimo en los años siguientes, pues van a reforzar –o a conformar si se quiere- la maltrecha marina de guerra norteamericana, esta serie de acorazados entrará en combate en 1898 en la guerra hispano-cubano-norteamericana.

Martí está observando como paulatinamente el vecino poderoso está desplazando a su antigua metrópoli del área de influencia continental lo cual constituye un peligro inminente para las tierras latinoamericanas y por ende para la esencia de su causa, la libertad de Cuba, la cual sabe tiene su destino en este caso ligado al del resto de los países de América, es por ello que expresa: “¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! (Conde:2005;156).

La llamada integración latinoamericana es hoy un tema actual, que se inserta dentro de la tendencia mundial a las macrouniones, del cual con justeza se expresa que tiene en Bolívar y Martí a dos de sus fundadores, reconociendo en esto los proyectos más fundamentados del siglo XIX americano.

Esta idea se enuncia en el ideario martiano a través de su búsqueda ferviente de la unidad, lo cual encaja dentro del proyecto martiano como una de sus piezas más importantes. Tal es el tema fundamental del ensayo Nuestra América, todo cuanto se expresa y se fundamenta en el mismo está enfocado a alertar sobre lo vitalmente necesario que resultaba para nuestro continente el despertar necesario, el pasar de las pequeñas y egoístas rivalidades a la integración en aras de un objetivo mayor, el evitar a “...los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima” (Conde: 2005; 155).

Hace un llamado a limar las asperezas y sepultar los rencores creados con guerras civiles, caudillismo, expansionismo, etc. y unirse al pueblo, a los indígenas de sus tierras de donde afirma nacerá la América nueva.

Critica la absorción voluntaria al norte de muchos hombres de esta tierra, y usando sus propias lógicas proamericanistas les espeta: "...el Washington que les hizo esta tierra ¿se fue a vivir con los ingleses, a vivir con los ingleses en los años en que los veía venir contra su tierra propia?"

Al respecto Martí hace hincapié de forma implícita en la importancia de la observancia y salvaguarda de la identidad nacional, explicando que con orígenes distintos de surgimiento y desarrollo nuestras tierras no pueden tener los ojos puestos en el horizonte norteamericano o europeo, sino que debe seguir su propio ritmo, utilizar sus propias fuentes para llegar a ese estado añorado. "El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país." (Conde: 2005; 157)

Inmerso en este terreno encontramos un concepto interesante y es el de *hombre natural*, en el cual Martí engloba no solo al indio y al mestizo, sino también a la masa inculta, pobre y noble que es ajena al ejercicio del gobierno, pero que es según su criterio la que convierte los gobiernos, de acuerdo al papel y la forma en que este le trate lo apoyará o se lo sacudirá para gobernar ella, y en este camino lógicamente se convertirán los gobiernos en tiranía, por su incapacidad para gobernar atendiendo a los intereses y necesidades de ese hombre natural. Este argumento lo relaciona con el de la educación, señalando el importante papel que juega esta en ejercicio del gobierno, y como a pesar de eso no se enseña en ninguna universidad del continente "...el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América." (Conde: 2005; 158).

La educación de un pueblo en el conocimiento de su realidad es clave para su independencia, pues constituye la base para la defensa de la identidad nacional, sobre la cual pueden insertarse los progresos y conocimientos de otras tierras pero sin perder la base nacional, pues esta es la esencia que caracteriza un pueblo y sobre la cual construye su historia, y es el conocimiento de su historia una fuente importante para el ejercicio correcto del gobierno, ya que en ella se pueden apreciar todas las cosas que no deben cometerse de nuevo si se quiere fundar un pueblo nuevo.

El autoconocimiento es pieza clave para lograr el reconocimiento de los otros, y en este punto el hombre natural vuelve a ser pieza importante, pues gobiernos y países hay varios, pero todos están conformados por el mismo elemento, por la misma savia americana, por eso Martí no habla de países, no hace críticas directas, ni esgrime acusador su índice contra nadie, pues la realidad es la misma, y los acontecimientos fueron similares, al igual que los motivos de estos. No estaba tampoco dentro de la intención martiana el buscar culpables, pues eso se había hecho de sobra ya en América, era según sus propias palabras "...la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes." (Conde: 2005; 156)

Todos estos esfuerzos martianos iban encaminados a prevenir la expansión norteamericana, y sus formas sutiles de penetración, ideológica, política, económica... por ello insiste en la

búsqueda de formas autóctonas de gobierno que pasen por el conocimiento de la realidad nacional, pues como planeó: “A adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras yanquis o francesas, y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen.” Por otro lado estaba el tema económico, el gusto excesivo por el lujo que no conocieron sus padres fundadores lo asumen ahora sus hijos, el cual les va pudriendo y termina abriéndole las puertas al extranjero, que va a ir adueñándose de su libertad y sus decisiones.

Inmersa en esta realidad se encontraba la América en los momentos en que los EE.UU. – repletos de productos invendibles había dicho Martí antes- comienza a acercárseles.

La esencia pues del ensayo la podemos encontrar en la necesidad de comprender en el origen y desarrollo de nuestras tierras la clave para construirnos, para saber que: “...es más grande, porque es la nuestra y porque ha sido más infeliz, la América en que nació Juárez.” (Martí, O.C.D.)

Martí comprende que la grandeza del vecino poderoso que también fue colonia, puede parecer a los ojos de los neófitos obra de la grandeza y superioridad de esa raza, es por ello que dedica el discurso madre América a desentrañar las causas del desarrollo desigual de las dos Américas.

Comienza por el tema del poblamiento, luego el modelo de colonia, los métodos de gobiernos, y las libertades; para pasar entonces a la explicación -ya lógica- del por qué de las diferencias.

Martí comienza haciendo una análisis de quiénes fueron los colonos que vinieron a habitar el territorio de las Trece Colonias, enfatizando el hecho de que no eran personas que venían a buscar fortuna para regresar ricos a la madre patria, sino perseguidos que no tenían vuelta atrás y vinieron a establecerse, a fundar un hogar, a construir escuelas, al respecto plantea: “Del arado nació la América del Norte, y la Española, del perro de presa.” (Martí, O.C.D.)

Estrechamente relacionado con este aspecto está el sistema de gobierno que se implanta en cada zona por sus respectivas metrópolis, Martí enfatiza en el hecho de que si bien en la América Española primó la rapiña y el saqueo, con una política rígida que no permitía el desarrollo de las sociedades coloniales por cuanto les limitaba las libertades y les cortaba las iniciativas, además de que orientaba la economía hacia un sistema plantacionista que satisficiera las necesidades de la metrópoli. Las Trece Colonias de América del Norte, por sus características de territorio escaso de recursos naturales, sin posición privilegiada – aparentemente- para el control del área de comercio de las Antillas, entre otras cosas, contribuyó significativamente a que fueran echadas a menos por su metrópoli, la cual las descuido administrativamente -al punto de que les permitía elegir sus ediles y gobernadores-, lo cual les brindó las libertades que los descendientes de una raza emprendedora habían venido a buscar al Nuevo Mundo.

Esta situación hizo que floreciera un suntuoso comercio triangular a la sombra del cual la colonia creció económicamente, y llegado el momento como dijo el Apóstol: “Y cuando el inglés, por darla de amo, les impone un tributo que ellas no se quieren imponer, el guante

que le echaron al rostro las colonias fue el que el inglés mismo había puesto en sus manos.”
(Martí, O.C.D.)¹

Este panorama era crucialmente importante que fuera comprendido por todos, para eliminar los mitos que los propios norteamericanos creaban a su alrededor, con el objetivo claro de desdeñar y disminuir a sus similares latinoamericanos, tal era la explicación a gran parte de los problemas anteriormente indicados en el terreno educativo. Los EE.UU. no podían ser tomados por los habitantes de la América Hispana como paradigma por el que se debían dejar conducir, sin en su lugar podían tenerse a si mismos como paradigmas, héroes de una tierra arrasada durante siglos que de pronto se redime de sus cenizas para sacudirse la modorra y construirse una patria².

¹ Más recientemente este proceso ha sido resumido de manera genial por el escritor uruguayo Eduardo Galeano cuando escribió en su libro “Las Venas Abiertas de América Latina”: “Las Trece Colonias del Norte, y la dicha de la desdicha de no nacer importantes.”

² “Nunca, de tanta oposición y desdicha, nació un pueblo más precoz, más generoso, más firme.” (Martí, O.C.D.)

Bibliografía

Conde, A. (Compiladora). *Selección de lecturas de Historia del Pensamiento Político cubano*. Editorial Félix Varela. 2005.

Obras Completas. *Enciclopedia Digital. Madre América*. CENTERSOFT. 1994-1995.

Galeano, E. *Las Venas Abiertas de América Latina*. Editorial Casa de las Américas. 2002.